

***La línea de la vida y la línea de la muerte
vistas en los capítulos del 5 al 8 de Romanos***

Junio 16 Lunes

Versículos relacionados

Génesis 2:9

9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

Romanos 5:1, 10, 17

1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos en Su vida.

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Romanos 6:4, 22-23

4 Hemos sido, pues, sepultados juntamente con Él en Su muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos esclavos de Dios, tenéis vuestro fruto para santificación, y como fin, la vida eterna.

23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 7:10

10 Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Lectura relacionada

En los capítulos del 5 al 8 de Romanos, los cuales podrían ser llamados el núcleo de la Biblia, se usan repetidas veces dos palabras clave. Estas palabras son *vida* y *muerte*. Vemos en Génesis 2 que la vida es representada por el árbol de la vida, y la muerte, por el árbol del conocimiento del bien y del mal (v. 9). El producto del árbol del conocimiento del bien y del mal es en realidad la muerte, y no el conocimiento. De aquí que, podemos llamarlos, respectivamente, el árbol de la vida y el árbol de la muerte ... Hay tres asuntos relacionados con este árbol [de muerte]: el conocimiento, el bien y el mal. Aunque todos valoramos el conocimiento y el bien, nos desagrada el mal. Comúnmente pensamos que el bien y el mal pertenecen a dos categorías distintas. Sin embargo, el concepto del bien y el mal que se presenta en la Biblia es diferente. La Biblia pone el bien y el mal en la misma categoría ... Según Génesis 2, el conocimiento y el bien están puestos junto con el mal. Estos elementos son tres “hermanas” de una misma familia que cooperan en producir la muerte, la cual es, obviamente, lo opuesto a la vida. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 459)

La mayoría de los asuntos presentados en Génesis son semillas de verdades espirituales que se desarrollan en otras partes de la Biblia y no deberíamos desatenderlos. En Génesis 2 tenemos la semilla de la vida y la semilla de la muerte; pero al final del libro de Apocalipsis, podemos ver la consumación de ambas semillas. La muerte, el último enemigo, es echada al lago de fuego (20:14), y la vida abunda en la Nueva Jerusalén, porque ahí vemos el río de agua de vida en el cual crece el árbol de la vida (22:1-2). Desde el centro hasta la circunferencia, la Nueva Jerusalén es una ciudad de vida. La semilla de la vida sembrada al principio de la Biblia tiene su consumación en la cosecha de la vida, y la semilla de la muerte, en la cosecha de la muerte. Debido a que las semillas de la vida y de la muerte crecen a lo largo de la Biblia, podemos delinear la línea de la vida y la línea de la muerte en la Biblia.

En Génesis 2 tenemos una situación triangular que incluye a Dios, al hombre y a Satanás. En este capítulo el hombre se encuentra ante dos

fuentes: Dios como fuente de la vida, y Satanás como fuente de la muerte. En Romanos 5—8 vemos la continuación de esta situación triangular. Finalmente, la situación triangular tendrá por resultado una consumación doble. Las cosas negativas, juntamente con la muerte, serán arrastradas al lago de fuego, pero las cosas positivas, juntamente con todos los redimidos, fluirán hacia la ciudad del agua viva. Hoy en día todos vamos en camino a esta máxima consumación: los creyentes hacia la Nueva Jerusalén y los incrédulos hacia el lago de fuego. Muchos cristianos en su experiencia diaria tienen un pie en la línea de la vida y el otro en la línea de la muerte. Otros cristianos vacilan entre las dos. Tal vez ayer usted estuvo en la línea de la muerte, pero hoy, por la misericordia y la gracia del Señor, se encuentra una vez más en la línea de la vida.

La economía de Dios no es un asunto del bien o el mal, lo correcto o lo incorrecto. Tampoco es un asunto de ética. Según las normas de la ética, debemos hacer el bien y no el mal. Sin embargo, la economía de Dios es por completo un asunto de vida o muerte. Estar en vida es expresar a Dios en nuestro vivir, y estar en muerte es expresar a Satanás en nuestro vivir. Nosotros somos un campo de batalla, y es en nuestro interior donde se está librando la batalla universal entre Dios y Satanás. El resultado de dicha batalla dependerá de dónde pongamos la mente. Si ponemos nuestra mente en el yo y, por consecuencia, somos aislados del espíritu, Satanás ganará terreno, pero si permanecemos en el espíritu y ponemos nuestra mente en el espíritu, Dios ganará la victoria.

Por medio del Espíritu que reside en nosotros, debemos hacer morir los hábitos del viejo hombre. Si hacemos esto, viviremos. Oremos acerca de esto, practiquémoslo y desarrollemos el hábito de permanecer en el espíritu. Cuanto más desarrollemos este hábito, más vivientes seremos y más nos alejaremos de la muerte. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 460, 468)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, mensajes 33, 38, 50

Junio 17 Martes

Versículos relacionados

Apocalipsis 2:4-5, 7

4 Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te has arrepentido.

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

Apocalipsis 21:10-11, 23

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara.

Apocalipsis 22:1-2, 5

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

5 No habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque el Señor Dios los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

Lectura relacionada

Comer del árbol de la vida, es decir, disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debe ser lo primordial en la vida de iglesia. El contenido de la vida de iglesia depende del disfrute que tenemos de Cristo ... Para disfrutar a Cristo es menester que lo amemos con nuestro primer amor. Si dejamos nuestro primer amor hacia el Señor, perderemos el disfrute de Cristo y el testimonio de Jesús; como consecuencia, nos

será quitado el candelero. Estos tres asuntos —amar al Señor, disfrutar al Señor y ser el testimonio del Señor— van juntos. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 121-122)

Colosenses dice que nuestro Cristo debe ocupar el primer lugar (1:18b). Él debe tener la preeminencia. Cristo debe ser el primero ... Recobrar el primer amor es considerar al Señor Jesús como el primero en todo. Si hacemos de Cristo Aquel que lo es todo en nuestra vida, esto significa que hemos vencido la pérdida del primer amor.

¿Es Cristo el primero en todas nuestras cosas? El primer ítem que tenemos que vencer es la pérdida de Cristo como el primer, el mejor, el verdadero amor. El fracaso de Israel consistió en abandonar a Dios, la fuente de aguas vivas, y la degradación de la iglesia consiste en dejar el primer amor. En realidad, dejar el primer amor es simplemente dejar a Cristo, no tomándolo como el primero en todas las cosas.

Deberíamos darle a Cristo la preeminencia en la manera en que nos vestimos y la manera en que nos peinamos. Cuando le damos a Cristo la preeminencia en todas las cosas, eso equivale a recobrar el primer amor que habíamos perdido ... A veces, mientras me visto, converso con el Señor diciéndole: “Señor, ¿te gusta esta camisa? ¿Te gusta este par de zapatos?”. Tales conversaciones son muy íntimas con el Señor como Aquel que es el primer amor. Recobrar el primer amor es darle al Señor la preeminencia en cosas grandes y pequeñas. Los maridos deberían darle a Cristo la preeminencia en la manera en que hablan con sus esposas. Necesitamos pedirle al Señor que nos perdone por todo aquello en lo cual no le damos la preeminencia.

Necesitamos vencer el abandono del primer amor, mantenernos comiendo a Cristo como árbol de la vida e irradiar la luz divina como candelero (Ap. 2:5b). El amor guarda relación con la vida, y la vida guarda relación con la luz. El amor, la vida y la luz son una trinidad. Si usted hace a Cristo el primero en todo, tiene amor. Si tiene este amor, tiene vida y disfrutará al Señor. Si tiene vida, esta vida llegará a ser luz para usted.

Si estamos disfrutando a Cristo como nuestro amor, vida y luz, guardaremos el testimonio de Jesús como resplandor del candelero en nuestra localidad (12:17b). Testificaremos de la persona de Cristo como Dios y como hombre, y testificaremos del vivir humano de Cristo, de Su crucifixión, Su resurrección, Su ascensión, Su descenso y Su segunda manifestación ... En todo aspecto de nuestra vida diaria deberíamos resplandecer irradiando a Cristo. Este resplandor es el resplandor del candelero.

Necesitamos recordar estas cuatro palabras: *amor, vida, luz y candelero*. Estas cuatro palabras comienzan con el *amor*. Debemos darle al Señor Jesús la preeminencia en todo sentido y en todas las cosas a fin de recobrar el primer amor. Entonces lo disfrutaremos a Él como árbol de la vida, y esta vida inmediatamente llegará a ser la luz de la vida (Jn. 8:12). Entonces resplandeceremos en nuestra vida diaria y corporativamente como el candelero. De otro modo, el candelero será quitado de nosotros a nivel individual y de la iglesia a nivel corporativo. El Señor le advirtió a la iglesia en Éfeso que se arrepintiera y recobrara el primer amor a fin de disfrutarlo a Él. De otro modo, el candelero les sería quitado. Necesitamos el amor, la vida, la luz y el candelero. Entonces seremos recompensados por el Señor con lo que somos y vivimos en Él. (Los vencedores, 2.^a ed., págs. 33-38)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 10; Los vencedores, 2.^a ed., caps. 2—3

Junio 18 Miércoles

Versículos relacionados

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Romanos 6:6

6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con *Él* para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

Romanos 8:10-11, 38

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

38 Por lo cual estoy persuadido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades,

Colosenses 1:18

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Juan 14:21, 23

21 El que tiene Mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por Mi Padre, y Yo le amaré, y me manifestaré a él.

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Lectura relacionada

El espíritu es la parte más recóndita de nuestro ser, el cuerpo es nuestra parte más externa, y el alma, la parte principal de nuestro ser, está situada entre éstos. Como resultado de la caída, Satanás, el árbol del conocimiento, se introdujo en la carne del hombre. Por haber creído nosotros en Cristo, Dios, el árbol de la vida, entró en nuestro espíritu. Por consiguiente, los dos árboles que antes estaban en el huerto fuera del hombre ahora se encuentran dentro de nosotros: uno en nuestra carne y el otro en nuestro espíritu. Si leemos detenidamente Romanos 7, veremos que Pablo dijo que en su carne no mora el bien, sino el pecado. El pecado en realidad es la naturaleza maligna de Satanás. Decir que el pecado mora en nuestra carne significa que Satanás, el maligno, está en nuestra carne. Romanos 8:16 demuestra que Dios está en nosotros y dice que el Espíritu de Dios da testimonio juntamente con nuestro

espíritu. Por tanto, todo cristiano genuino es un huerto del Edén en miniatura. La mente de su alma representa su yo, el pecado de su carne representa a Satanás, y el Espíritu que está en su espíritu representa a Dios. Al igual que en el huerto del Edén, estos tres partidos forman una situación triangular dentro de nosotros. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 185-186)

Nuestro cuerpo, el cual contiene nuestro ser interior, fue creado como un vaso puro, limpio y bueno. Pero un día el enemigo de Dios vino para inyectarse en el hombre por medio de la alimentación del hombre. El hombre comió del árbol del conocimiento, y el hecho y la realidad de ese árbol entraron en el cuerpo físico del hombre ... El cuerpo del hombre originalmente era puro. Pero desde que Satanás se inyectó en el hombre, el cuerpo de éste tiene otro elemento, un elemento ajeno que le fue añadido, y se ha vuelto carne. Por consiguiente, la carne tiene dos elementos: un elemento creado por Dios y otro elemento, el elemento que es Satanás mismo ... De esta manera podemos ver que algo ajeno, algo extraño, algo aparte de lo que Dios creó, entró en el cuerpo del hombre creado por Dios. Ninguna de las enseñanzas éticas y morales que hay en la cultura y la religión humanas mencionan este punto debido a que no tienen la revelación respecto a la carne del hombre. Las Escrituras muestran que la carne es nuestro cuerpo contaminado y transmutado.

Romanos 6:6 nos dice que nuestro cuerpo hoy en día es “el cuerpo de pecado”; no es el cuerpo de justicia. Romanos 7:24 dice que nuestro cuerpo es el “cuerpo de esta muerte” ... El pecado es el esposo, y la muerte es la esposa. Nunca se divorcian ... Sin duda el pecado ama a la muerte, y la muerte siempre se somete al pecado ... Nuestro cuerpo es un cuerpo de pecado y muerte. ¿Ama usted su cuerpo? Necesitamos golpear nuestro cuerpo (1 Co. 9:27). Nuestro cuerpo es la carne debido a que ya no es puro. No importa cuánto oremos y caminemos con el Señor, tenemos que comprender que justo al lado de nuestro ser interior esto detestable, el cuerpo de pecado y muerte, está con nosotros todo el tiempo. Mientras estemos vivos, y hasta el día de nuestra redención, el cuerpo de pecado y muerte estará siempre con nosotros.

El pecado, la muerte y Satanás ... están juntos en la carne ... Muchos de nosotros empleamos nuestro tiempo asistiendo a las reuniones de la iglesia en el salón de reunión de la iglesia. Satanás también tiene un salón de reunión. El salón de reunión de Satanás es nuestra carne ... Satanás siempre está en la carne junto con el pecado y la muerte.

Esta carne está llena de Satanás, el pecado y la muerte. La carne, Satanás, el pecado y la muerte son una sola entidad. No deberíamos pensar que tenemos algo bueno o que tenemos alguna posibilidad de ser buenos. Debemos ser iluminados para ver que nuestra carne es una cosa detestable. Tenemos que condenarla en lugar de tratar de mejorarla. Algunos cristianos son engañados para pensar que después de ser salvos, su carne será recobrada. Pero Dios nunca recobrá la carne. Nuestra carne es un caso perdido. No debemos tener ninguna esperanza positiva en cuanto a nuestra carne. (*La carne y el espíritu*, págs. 8-9, 13)

Lectura adicional: *La carne y el espíritu*, caps. 1—3

Junio 19 Jueves

Versículos relacionados**Filipenses 3:6**

6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, llegué a ser irreprochable.

Efesios 6:18

18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

Colosenses 2:19

19 y no asíéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Zacarías 4:6

6 Y respondió y me habló, diciendo: Ésta es palabra de Jehová para Zorobabel, diciendo: No por la fuerza ni por el poder, sino por Mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos.

Romanos 8:3

3 Porque lo que la ley no pudo hacer, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto al pecado, condenó al pecado en la carne;

Juan 3:14

14 Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,

Hebreos 2:14

14 Así que, por cuanto los hijos son participantes de sangre y carne, de igual manera Él participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

Lectura relacionada

La carne está aquí ayudándonos y forzándonos a volvernos al espíritu. No deberíamos estar decepcionados. Aunque tenemos la carne, también tenemos que decir: “¡Alabado sea el Señor! También tengo el espíritu”.

un lado, aborrecemos nuestra carne; por otro, alabamos al Señor por “la carne que ayuda” ... Desde el día que descubrí que mi carne era un caso perdido, tuve temor y temblor, de modo que acudí al Señor y me volví al espíritu en todo lo que hacía. Estaba alerta y decía: “Señor, tienes que intervenir. Tienes que guardarme bajo Tu cuidado. Tienes que mantenerme en la esfera del espíritu; de no ser así, si soy un poco descuidado, estaré en la carne”.

Todos tenemos que volvernos de la carne al espíritu. Tenemos que comprender que la carne es un caso perdido y que está ahí para nuestro bien. Está aquí ayudándonos y forzándonos constantemente, momento tras momento, a volvernos al espíritu, a confiar en el Señor y a no confiar más en nuestra carne (Fil. 3:3). (*La carne y el espíritu*, pág. 15)

Todos debemos comprender que en términos jurídicos, la carne llegó a su fin porque ésta fue eliminada por Cristo en la cruz, pero continúa con nosotros debido a la sabiduría del Padre. Si estamos felices o no, la carne nos ayuda a volvernos a Cristo en el espíritu y a no confiar en la carne ... Necesitamos estar alertas en todo momento para volvernos a nuestro espíritu. El Señor no se preocupa por si tenemos victoria o no. Él se preocupa por una sola cosa: que ganemos a Cristo. Nos volvemos a nuestro espíritu y ganamos a Cristo debido a que tememos a la carne. (*La carne y el espíritu*, pág. 33)

Todos debemos procurar seriamente reinar sobre el pecado, la muerte y Satanás. No obstante, aunque procuremos diligentemente reinar en vida sobre estos tres enemigos, experimentaremos más fracasos que éxitos. No debemos estar decepcionados. Si amamos al Señor y lo buscamos, Él usará aun nuestros fracasos para forjar más de Sí mismo en nosotros ... Nuestros fracasos nos impulsan hacia el Señor y hacen que estemos desesperados por estar en el espíritu. A la larga, al volvernos al espíritu de una manera tan desesperada, seremos saturados plenamente con el Señor. Sin la ayuda proporcionada por la carne pecaminosa y detestable, no tendríamos tanta urgencia de ganar al Señor o de que Él se forje en nosotros.

Nuestra meta es ser santos o espirituales o victoriosos. Pero la meta de Dios es forjarse a Sí mismo en nosotros ... A menudo, cuando nuestra condición es penosa, Él tiene una oportunidad incluso mayor para lograr [esto]. Cuando nuestra situación y condición son excelentes, es posible que estemos cerrados a la obra interior que el Señor realiza en nosotros. Ciertamente no los estoy animando a estar en una situación pobre ni en un nivel bajo de espiritualidad; pero puedo asegurarles que cuando se encuentran en semejante situación o condición espiritual, Dios podrá forjarse más en ustedes que cuando estén en una condición buena. La razón de esto es que, cuando nos encontramos en una situación difícil, estamos más abiertos al Señor, más dispuestos a volvernos a Él y más dispuestos a permitirle forjarse en nuestro ser.

Debido a que el pecado, la muerte y Satanás están en constante reunión en nuestra carne, con el tiempo todos llegamos a estar sumamente perturbados e incluso disgustados con la carne. No obstante, Dios es soberano. Si lo buscamos, aun el compuesto pecaminoso de la carne llegará a ser una ayuda para que ganemos al Señor. Debido a que fracasamos frecuentemente, somos impulsados al espíritu y, de ese modo, ganamos más del Espíritu. Esto no es un asunto de victoria, sino de ganar al Espíritu. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 563-564)

Lectura adicional: *La visión del árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal*, caps. 5, 1—4; *Estudio-vida de Isaías*, mensaje 29

Junio 20 Viernes**Versículos relacionados****Romanos 5:18**

18 Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

2 Corintios 5:21

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en Él.

Romanos 8:28-29

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó *para que fuesen* hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Efesios 5:27

27 a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

Efesios 6:17-18

17 Y recibid el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios,
18 con toda oración y petición orando en todo tiempo en el espíritu, y para ello velando con toda perseverancia y petición por todos los santos,

Lectura relacionada

La salvación orgánica que Dios efectúa es revelada plenamente en el libro de Romanos. A fin de que se lleve a cabo la salvación orgánica de Dios son necesarios dos traslados divinos y una unión espiritual. El primer traslado es de Adán a Cristo y es un traslado en los hechos y en posición (6:3-8). El segundo traslado es de la carne al Espíritu de vida y es un traslado en la práctica y en la experiencia (7:1-6; 8:16a). La carne es Adán en la práctica y en la experiencia. Nosotros somos trasladados de la carne al Espíritu, quien es Cristo en la práctica y en la experiencia. La manera de llevar a cabo nuestra unión con el Espíritu es poner nuestra mente no en la carne, sino en el espíritu mezclado para vida y paz (v. 6), y aprender a andar y conducirnos no conforme a la carne, sino conforme al espíritu mezclado (v. 4) ... El resultado de poner nuestra mente en el espíritu mezclado y de andar conforme al espíritu mezclado es reinar en vida con la gracia sobre todas las cosas para vida eterna (5:17b, 21). (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, 2.^a ed., pág. 17*)

En Adán heredamos la naturaleza de Satanás como pecado, lo cual nos constituyó pecadores en esencia y elemento. También heredamos la muerte, que por un lado nos hizo pasivos, débiles e impotentes con respecto a las cosas de Dios y, por otro, reinó primero en nuestro espíritu, luego por nuestra alma y finalmente sobre nuestro cuerpo. Además, en el pecado y en la muerte quedamos sujetos a la condenación de la justa ley de Dios. Como creyentes, hemos sido bautizados en Cristo y

también en Su muerte, una muerte que nos sacó de Adán. Además, fuimos regenerados en el momento de la resurrección de Cristo, y en ese nuevo nacimiento, por medio de Su resurrección, fuimos trasladados a Cristo.

Dios hizo a Cristo justicia para nosotros (1 Co. 1:30). Debido a esto, Dios nos considera tan justos como Cristo ... En Cristo también recibimos a Dios como nuestra vida. ¡Qué maravilloso es que Dios el Padre y nosotros tengamos la misma vida! Cuando llamamos a Dios: "Padre", expresamos nuestra relación orgánica con Él en vida.

Según Romanos 5:18, la justificación es para vida. El objetivo de ser justificados es tener vida y reinar en vida. Nosotros somos salvos en vida al grado en que la vida que salva nos entroniza como reyes. Por medio de la justicia y bajo la gracia reinamos en vida sobre todas las cosas ... ¡Qué gloria para el Señor y qué vergüenza para el enemigo que personas como nosotros podamos reinar en vida!

El Espíritu hoy es Cristo en aplicación, Cristo que viene a nosotros para nuestra experiencia. De manera práctica, sólo cuando estamos en el Espíritu estamos en la realidad del traslado divino. Nuestra vida diaria depende casi por completo de dónde estamos. "¿Dónde estás?" (Gn. 3:9) fue la primera pregunta que Dios le hizo al linaje humano, y hoy Él todavía sigue haciendo esta pregunta. El deseo de Pablo era ser hallado en Cristo como esfera (Fil. 3:9). Nuestra necesidad no es comportarnos de cierta manera, sino ser hallados en Cristo al ser hallados en el Espíritu mediante nuestra unión con el Espíritu.

En lo profundo de nuestro ser, nuestro espíritu es uno con el Espíritu consumado del Dios Triuno procesado y consumado. El Espíritu todo-inclusivo, que incluye al Padre, al Hijo y al Espíritu, está en nosotros y está mezclado con nuestro espíritu. Nuestro espíritu está unido al Señor como un solo espíritu (1 Co. 6:17), y Su Espíritu da testimonio juntamente con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios (Ro. 8:16), para que podamos vivir juntos, existir juntos, obrar juntos y hablar juntos como un solo espíritu. Ser un solo espíritu con el Señor es estar en la realidad del traslado divino. (*Estudio de*

cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, 2.^a ed., págs. 17-18)

Lectura adicional: *Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos, 2.^a ed., cap. 2*

Junio 21 Sábado**Versículos relacionados****Romanos 5:21**

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Romanos 5:15-16, 18-20

15 Pero no es el don de gracia como fue el delito; porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia de Dios y el gratuito don en gracia de un solo hombre, Jesucristo.

16 Y el don gratuito no es como *lo sucedido* mediante uno solo que pecó; porque el juicio vino a causa de un solo *delito* para condenación, pero el don de gracia vino a causa de muchos delitos para justificación.

18 Así que, tal como por un solo delito resultó la condenación para todos los hombres, así también por un solo acto de justicia resultó la justificación de vida para todos los hombres.

19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, los muchos serán constituidos justos.

20 La ley se introdujo para que el delito abundase; mas donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia;

Lectura relacionada

Romanos 8:5-6 nos muestra un huerto del Edén en miniatura: con la carne y la muerte a un lado, el espíritu y la vida al otro lado, y la mente en medio. La esfera en que nos encontremos dependerá de dónde pongamos nuestra mente. Cuando nuestra mente es puesta en el espíritu, nuestra mente está llena de vida. También tenemos paz porque no hay ningún desacuerdo entre nuestro comportamiento exterior y nuestro ser interior. Luego, cuando hablamos, la vida está corporificada en nuestras palabras porque somos uno con el Señor. (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, 2.^a ed., pág. 19)

El justo requisito de la ley se cumple en aquellos que andan conforme al espíritu mezclado (Ro. 8:4). Si tratamos de ser cristianos, estamos en la carne; esto es el viejo hombre que trata de cumplir la ley. Ser cristianos es expresar la vida de Dios en nuestro vivir al andar conforme al espíritu mezclado en nuestro interior. Si vemos esta visión, renunciamos a nuestro esfuerzo y simplemente estamos en el espíritu, otra Persona vivirá en nosotros. El Espíritu siempre actúa según los justos requisitos de la ley de Dios.

Reinamos en vida con la gracia sobre todas las cosas para vida eterna (5:17b, 21). La justicia nos da el terreno para reclamar a Dios como nuestra gracia. Podemos decir: “Señor, Tú no puedes retener darte a mí como gracia, porque estoy afirmado en el terreno de mi justificación. Tú me has dado a Cristo como mi justicia en calidad de don, y me afirmo en esta posición. Señor, te pido que te des a mí como gracia para que te disfrute”. La gracia significa que nosotros no podemos hacer lo que Dios requiere, pero que el Dios Triuno sí puede hacerlo. No podemos ser lo que deberíamos ser, pero hay una persona que vive en nosotros —el Espíritu consumado como gracia—, quien sí puede serlo. Tenemos una abundancia de gracia, y en esta gracia reinamos para vida eterna. (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, 2.^a ed., pág. 19)

En mayo de 1943 ... había contraído una tuberculosis severa ... Durante los dos años y medio de mi enfermedad había visto el árbol de la vida ... Toda clase de problema ... es el resultado de la carencia de vida. Cuando vi esto, tuve gran remordimiento, confesé mucho y experimenté un arrepentimiento muy detallado delante del Señor, y también tuve muchos tratos delante de Él ... Los mensajes sobre el árbol de la vida salvaron a muchos santos y también liberaron a muchos de los hermanos y hermanas en Nankín ... Los santos estuvieron desalentados y deprimidos durante años y no podían hacer nada. Estos mensajes liberaron su espíritu e iluminaron su corazón ... Agradezco al Señor que mediante los mensajes sobre el árbol de la vida, la iglesia en Shanghái fue sanada ... Los mensajes sobre el árbol de la vida pusieron un cimiento para el avivamiento de la iglesia en Shanghái. (*La historia y revelación del recobro del Señor*, págs. 138, 141, 144, 146-147)

Si queremos tomar el camino de disfrutar a Dios, debemos tener un cambio de concepto ... Si queremos entrar en la realidad del disfrute de Dios, debemos ver una visión controladora ... No fue hasta que cumplí cuarenta años que el Señor me reveló el camino de disfrutarlo. Me sentí decepcionado de que por veinte años la mayor parte de mi tiempo y energía habían sido desperdiciados. La mayoría de mis oraciones no tenían valor, y el tiempo que había dedicado a leer la Biblia y otros libros espirituales tampoco tenía valor ... Debido a que sufrí una gran pérdida por haber tomado el camino equivocado, no quiero que otros repitan el mismo error. Espero que otros puedan tomar el camino de disfrutar a Dios. Ruego a los santos que ya no tomen el camino equivocado. Deberíamos considerar la manera en que emprendimos nuestra búsqueda en el pasado. Debemos tener un cambio drástico de concepto. Necesitamos tener una visión controladora. (*La visión del árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal*, págs. 57-58)

Lectura adicional: *La historia y revelación del recobro del Señor*, cap. 8

Junio 22 Día del Señor**Versículos relacionados****Génesis 2:8, 16-17**

8 Luego Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer libremente,

17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás; porque el día en que comas de él, ciertamente morirás.

Apocalipsis 22:12-14, 16-17

12 He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

13 Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

16 Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Lectura adicional: *Estudio-vida de Romanos*, msg. 38

Himno, #271

- ¹ Muerte y pecado tengo en Adán,
Vida y justicia en Cristo sólo están;
Si vivo en la carne siempre expreso a Adán,
Mas si en el espíritu a Cristo en verdad.
- ² Aunque yo no peque, estando en Adán,
Soy un pecador que condenado está;
Cuando estoy en Cristo no tengo que actuar,
Soy justificado, de hecho justo ya.
- ³ Si vivo en la carne siempre brotará
La naturaleza vil del viejo Adán;
Mas si en el espíritu ando sin luchar
Vivo porque Él vive y puedo así reinar.
- ⁴ Al morir con Cristo libre estoy de Adán,
Al vivir con Cristo, Su vida me da;
La mente en la carne libra el viejo Adán,
La mente en mi espíritu trae vida y paz.
- ⁵ Al poner la mente en el espíritu,
Salvación logramos y eternal salud;
Así venceremos con esta actitud,
Ganaremos la carrera en Su virtud.
- ⁶ Al poner la mente en el espíritu,
Surgirá la vida que fluyó en la cruz;
Al poner la mente en el espíritu,
Crecerá la vida en su plenitud.
- ⁷ Cristo en mi espíritu habitando está,
Toda fortaleza y bendición me da;
Si en espíritu ando, pruebo santidad,
Y el Dios Triuno en mí se moverá.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis**

Escritura para leer y copiar: Gen. 18

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 37 - 38**Nivel 2—Estudio temático de Genesis**Punto Crucial: *La revelación del arca, su preparación y su entrada*

Escritura: Génesis 6-8

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 30-31Lectura suplementaria: *The Building of the Church, ch. 2; Truth Lessons, Level Two, Vol. 1, ch.*

3Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study